Explicación de Levítico 21:4



Volver al Libro Levítico

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Explicación del Versículo 4, Capítulo 21, Libro de Levítico del <u>Antiguo Testamento</u> en la Biblia. Autoría: Moisés.

Versículo Levítico 21:4 de la Biblia

'No se contaminará como cualquier hombre de su pueblo,

haciéndose impuro.'

Levítico 21:4

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

¿Qué significa Levítico 21:4?, la importancia y que podemos conocer en este verso:

Introducción

El libro de Levítico es uno de los más importantes en la Biblia, especialmente para aquellos que desean entender el sistema de sacrificios y adoración en la antigua ley. El capítulo 21 del libro de Levítico habla de los requisitos que los sacerdotes debían cumplir para poder ministrar en el templo, y uno de esos requisitos se encuentra en el versículo 4: "No se contaminará como cualquier hombre de su pueblo, haciéndose impuro".

Explicación del Versículo

Este versículo habla de la pureza que los sacerdotes debían mantener en el servicio al Señor. En la antigua ley, los sacerdotes eran separados y consagrados para servir a Dios en el templo. Debían ser personas sin mancha, sin contaminación y sin impurezas. Por lo tanto, cualquier cosa que pudiera hacerlos impuros o contaminarlos, debía ser evitada.

La palabra "contaminarse" en el hebreo significa literalmente "hacerse impuro". En otras palabras, los sacerdotes debían mantener un estado de pureza permanente, para que pudieran ministrar a Dios sin obstáculo alguno. Cualquier cosa que los hiciera impuros, los alejaría de Dios y les impediría hacer su servicio.

Aplicación en la Vida

Este versículo puede ser aplicado en la vida de cualquier cristiano que desee servir a Dios. En la actualidad no tenemos un templo a donde ir a adorar, pero como cristianos que somos, debemos tener presente que nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, por lo tanto debemos cuidar y mantener la pureza de nuestro cuerpo, alma y espíritu.

Mantenernos alejados del pecado, las impurezas y cualquier cosa que pueda contaminarnos o hacernos impuros, nos permitirá estar más cerca de Dios y hacer su voluntad sin obstáculos. Por eso, debemos estar conscientes de todo lo que hacemos y las situaciones en las que nos encontramos, para evitar contaminarnos, aquí es importante tener en cuenta que Cristo también es nuestro abogado, su perdón y su amor, nos renuevan cada día.

Dudas sobre el Versículo

Es posible que algunas personas se pregunten qué tipo de cosas podrían contaminar a un sacerdote, o a cualquier persona que desee acercarse a Dios en pureza. En la antigua ley, existían situaciones muy específicas que podrían hacer impuro a un sacerdote, como por ejemplo la muerte de una persona o enfermedades como la lepra. Pero en el Nuevo Testamento, encontramos algunas recomendaciones específicas de cómo mantener nuestra pureza. Por ejemplo, no debemos ser solo oidores de la palabra sino practicantes de ella, como lo expresa Santiago 1:22 "Pero sed hacedores de la palabra, y no

tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos."

Además, también se nos enseña a guardar nuestros corazones de toda impureza y maldad. En Marcos 7:15, Jesús dijo: "Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre", es decir, que la contaminación proviene de las actitudes de nuestro corazón, no de las circunstancias externas. Por tanto, debemos estar atentos a nuestras actitudes y pensamientos para mantener nuestra pureza.

Reflexión Final

En conclusión, el versículo de Levítico 21:4 es una llamada a la pureza y la santidad. Los sacerdotes del antiguo testamento debían mantenerse puros para poder servir a Dios correctamente y esa misma es la enseñanza que se nos deja hoy en día. Como cristianos, debemos mantenernos puros a través de nuestra fe y nuestro trabajo en Dios, evitando cualquier cosa que pudiera alejarnos de su presencia. Solo así, podemos estar seguros que estamos haciendo su voluntad y viviendo una vida conforme a sus preceptos.

Reflexión Corta: La Pureza según Levítico 21:4

Al meditar en Levítico 21:4, somos recordados de la importancia de mantenernos en un estado de pureza, no solo exterior, sino también interior. Cada día, tenemos la oportunidad de consagrar nuestras vidas, purificar nuestras intenciones y acercarnos a Dios con corazones sinceros. La pureza no se trata de perfección, sino de un deseo constante de vivir en la luz de su amor, dejando atrás todo lo que nos aleja de su presencia. Reflexionemos y anhelemos ser un pueblo puro, digno de servir a nuestro Creador.

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Significado e interpretación del Versículo 4 del capítulo 21 de Levítico de la Biblia

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>